

Novela biográfica El hijo del tintorero convertido en el famoso pintor Tintoretto, cercano a la muerte, rememora su vida, marcada por el arte y la familia

Cazador de sombras



Melania Mazzucco
La larga espera del ángel

Traducción de Xavier González Rovira

ANAGRAMA
520 PÁGINAS
24,50 EUROS

J. A. MASOLIVER RÓDENAS

Melania G. Mazzucco (Roma, 1966) publicó en el año 2000, tras una investigación rigurosa y obsesiva, *Lei così amata* (*Ella tan amada*, Anagrama, 2006), biografía novelada de Annemarie Schwarzenbach, escritora suiza prácticamente desconocida hasta mucho después de su muerte, amiga de la familia de Thomas Mann, morfinómana, con una ambigua relación con su madre, desarraigada y propensa al suicidio. Algunos de estos rasgos reaparecen en *La larga espera del ángel*, basada en la vida de Jacomo Robusti, el Tintoretto, el hijo del tintorero marginado de los círculos del poder y con una morbosa atracción por su hija Marietta, también ella tocada por la locura y tentada por el suicidio. Personas, pues, que han nacido como personajes novelescos, con las mismas tensiones y obsesiones que en sus novelas *Vita* y *Un día perfecto*. Pese al innegable trabajo de investigación (en el que ha insistido en entrevistas y en la presentación del libro), lo que atrapa al lector no es

tanto la biografía real del artista veneciano, sino todo lo que hay de invención y lo que merece ser integrado al terreno de lo ficticio. Es la anomalía lo que interesa a la escritora, la mezcla de mezquindad y grandeza, la conflictiva relación del individuo con la sociedad, y eso se da tanto en sus novelas de raíz biográfica como en las inspiradas en la sórdida realidad de la época. Ni siquiera asistimos a este proceso de transformación que permite a una biografía ser asimismo narración; la investigación aparece ya como materia narrativa.

El arte y la vida

Este carácter de *invención* está marcado por la propia estructura de la novela. En los últimos días de su vida, Jacomo, que finalmente ha salido de la pobreza y que ha alcanzado la fama de su rival, el pese todo admirado Tiziano, reconstruye su vida. Y lo hace de una forma caótica, bajo los efectos del opio: "La amapola hace ver cosas engañosas, hace que uno se enrede en el tiempo y en la memoria". Esta

Melania Mazzucco
en el año 2007

ROGAN COLES / GETTY

delirante maraña del tiempo niega toda canonicidad a la biografía. Si añadimos que lo que interesa a la narradora es cómo la personalidad del artista condiciona su arte y cómo el arte condiciona su vida, porque “sólo la experiencia, el dolor, la alegría perdida, el desencanto, hacen que cada ser humano sea irreplicable, y por eso mismo valioso” y, al mismo tiempo, “todos, mendigos, tintoreros o príncipes, sueñan con ser otro, con poder tener otra oportunidad, otra vida, pero sólo los artistas la tienen de verdad”. Pero el artista independiente lo es por razones muy humanas: desprecia el poder y la fama aunque lucha para conseguirlos y así poder rechazarlos, es rencoroso debido a su origen, pero evoca su infancia, la tintorería de su padre, “aquellos lienzos frágiles como grandes cuadros monocromáticos, orientados hacia el cielo, el sol, la luz”. Se siente humillado por su baja estatura, y confiesa: “He sido arrogante, presuntuoso, mentiroso, frenético, fanático, sensual, desesperado”. Ha frecuentado a las prostitutas pero encierra a casi todas sus hijas en un convento. Hace repaso de su vida y, si bien se siente vencido por la edad y por la culpa, no ha abandonado del todo aquella arrogancia que le hacía considerarse el centro del universo: “El Sol soy yo (...) Mientras yo brille, vosotros los planetas tenéis que girar a mi alrededor”. Y, hombre religioso, que dirige las palabras que leemos a Dios, su Señor, no deja de acusarle: “Yo mantuve nuestro pacto, tú lo traicionaste”, y hasta de amenazarle: “no podría soportar perder un hijo. Nunca podría perdonarle a Dios un delito como ése. Renegaría de él, dejaría de creer en él”. Y la Madonna dell’Orto donde está la tumba de la familia, la pintura en la que su hija sube los quince peldaños, “donde alguien la ha llamado para un destino de elección y soledad. Ese alguien no eras tú, Señor. Tan sólo Marietta sabe que era yo quien la esperaba”.

Venecia, familia y mujeres

La novela gira en torno a varios centros narrativos: la Venecia del siglo XVI, su esposa Faustina, con la que se casó cuando era todavía una niña, los hijos, cada uno de ellos con una singular y dramática historia, una curiosa galería de mujeres y la relación que el pintor ha tenido con alguna de ellas, los grandes pintores de la época, las reflexiones sobre el poder, el éxito, su taller, su obra y sus ideas sobre la pintura (“Tienes que llegar a soñar lo que recuerdas. Esto significa crear”) y, sobre todo, Marietta, hija de su relación con la alemana Cornelia, atracción incestuosa de la que nace toda la sugestiva ambigüedad erótica del relato. Una novela a la altura de la mejor literatura italiana, que conserva su fuerza en la versión española. |

Philip Roth
Némesis/Nemesi
 Traducción al castellano de Jordi Fibla y al catalán de Xavier Pàmies

MONDADORI/
 LA MAGRANA
 224 / 208 PÁGINAS
 21,90 / 20 EUROS

Narrativa Philip Roth se c...
 extraordinaria obra como
 ineludibles de la ‘gran nov...

La traición y la culpa

ROBERT SALADRIGAS

Philip Roth (Newark, Nueva Jersey, 1933) nunca descansa. En alguna ocasión ha confesado que sólo escribiendo se siente vivo. Así que en los últimos tiempos nos ha acosado, para bien y para mal, a recibir una novela suya cada año, periodicidad que comparte con Paul Auster. Por supuesto que no todas ellas alcanzan el nivel de excelencia, quizás desde la aparición de *Sale el espectro*, pero me cuesta entender que a estas alturas de su larga, copiosa y brillantísima carrera se reconozca –a veces a regañadientes– las extraordinarias dotes



Paso de peatones en Newark en febrero de 1935, pocos años antes de que sucediera la tragedia que Roth ha novelado

HULTON ARCHIVE / GETTY

de Roth para la ficción pero aún se discuta su condición de *grande*. ¿Quién es un escritor *grande* en la nómina actual de la narrativa norteamericana? ¿El cada vez más oscuro Pynchon? ¿Tal vez Cormac McCarthy o Don DeLillo? Me temo, gustos personales y matices aparte, que o bien admitimos que globalmente lo son los cuatro o no lo es ninguno. En cualquier caso no me cabe la menor duda de que junto con algunos otros creadores contemporáneos, constituyen el motor bien engrasado de la llamada *gran novela norteamericana*.

El último libro de Roth es *Némesis* (2010), una soberbia novela que, sin embargo, como suele ser



La larga espera del ángel

MELANIA MAZZUCCO

Traducción de Xavier González
Anagrama. 512 pp., 24'50 e.

Cada vez que Melania Mazzucco (nacida en Roma en 1966) publica una obra, se convierte en un acontecimiento. Sus obras poderosas, densas, inteligentes, son absolutas tanto cultural como narrativamente. Mazzucco basa sus novelas en una investigación profunda que transmite de forma literaria con una espléndida voz narrativa. Es una de las mejores escritoras italianas de hoy en día, desde su primera novela *Vita* (premio Strega), pasando por *Ella tan amada*, (2006, premio Napoli y premio Vittorini), en la que narraba la vida de la escritora A. Schwarzenbach y *Un día perfecto* (2008). Mazzucco sabe transmitir emoción e historia, conocimiento y



LAPIZZA

ficción con la misma maestría. Ahora publica en España *La Larga espera del ángel*, en la que se sumerge en la vida de Jacomo Robusti, *El Tintoretto*.

La novela se divide en quince capítulos. Cada uno representa un día de los últimos quince del artista. Narrador en primera persona, Tintoretto va contando, cada día más enfermo, su vida, desde que empezó su carrera como pintor, hasta la realización de sus obras más em-

blemáticas. La novela describe con detalle el auge tardío del artista y la pesada sombra de Tiziano. Al utilizar la voz de Tintoretto será la primera vez que escuchemos, de forma tan verosímil, los pensamientos del artista y

que se nos exponga la visión de un genio desde su propia perspectiva. En eso, la novela es magistral. Además descubrimos uno de los aspectos menos conocidos del genial pintor, su ambigua relación con Marietta, su ilegítima hija considerada durante muchos años invención del propio pintor. Marietta fue una mujer fascinante, también pintora de gran talento y conocida por el nombre de *Tintoretta*.

Para la redacción de *La larga*

espera del ángel, Mazzucco ha estado una década investigando sobre el pintor veneciano del que se conservan más de 600 cuadros. Cuenta que fue al entrar en la iglesia veneciana de la Madonna dell'Orto y ver el cuadro Presentación de la Virgen en el Templo, cuando decidió escribir sobre Tintoretto. Esa escena se recoge en la novela, en el primer capítulo, adentrando al lector desde sus primeras páginas en la obra del pintor y su proscrita relación con su hija. Mazzucco ha sabido transmitir la época histórica y el paso que se vivió del Renacimiento al Barroco. Describe con todo tipo de detalles la sociedad veneciana del momento, recrea el mundo de Tintoretto, sus relaciones con los nobles que le encargaban sus obras, su forma de hablar, su taller, en definitiva su vida diaria, como un verdadero cuadro en el que no se le escapa ni una sola pincelada.

JACINTA CREMADES